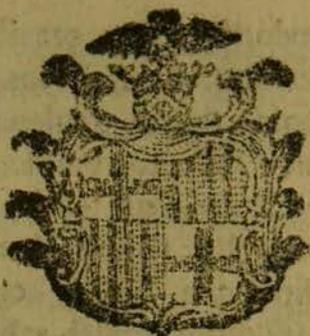


DIARIO DE

BARCELONA,

Del Juéves 6 de

Octubre de 1808.



San Bruno, Fundador. — Las Quarenta Horas están en la Iglesia de religiosas Mínimas de San Francisco de Paula : se reserva á las seis.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 6 h. 17 m. ; y se pone á las 5 h. 43 m. Su declinacion es de 5 g. 32 m. 2 s. Sur. Debe señalar el relox al medio dia verdadero las 11 h. 47 m. 50 s. Sale la luna á las 7 h. 11 m. de la tarde misma : pasa por el meridiano á las 2 h. 28 m. de la madrugada siguiente ; y se pone á las 9 h. 50 m. de la mañana. Y es el 18 de ella.

Dia	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
4 á las 11 de la noc.	15 grad.	2 28 p. 4 l. 1	N. N. E. entrecubierto.
5 á las 6 de la mañ.	14	3 28 3 1	N. cubierto lluvia.
5 á las 2 de la tard.	16	1 28 2 8	E. idem.

Continúa el cuento Persa.

Casi al mismo tiempo empezaron á correr y se extendieron por toda la ciudad varias canciones satíricas y mordaces contra Ben-Hussein. Cantabalas el vulgo como suele, sin excepcion de aquellos mismos que le debian un perpetuo reconocimiento por la generosidad con que les habia socorrido. Quiso Ben-Hussein hacer algunas indagaciones para averiguar los autores de aquellas sátiras, y le aseguraron algunos que eran parte de los ingenios á quienes sustentaba en su propia mesa. Ben Hussein no conocia la malicia de los hombres, y les media y juzgaba á todos por la bondad de su propio corazon : por lo mismo era muy acerbo el dolor que le causaba tanta ingratitud y perfidia.

Pero lo que sobre todo fue mas sensible para su corazon , fue, que la envidia que excitaban sus riquezas hizo imaginar y decir á algunos , que solo sostenia tanta opulencia por medio de un comercio ilícito. Este rumor injusto empezó á cundir entre aquellas gentes ociosas , por no decir mal intencionadas , que en vez de fixar los ojos en su casa , los tienen siempre atisvando y alerta sobre las ajenas. Es lastima que no se conozca en el mundo una poblacion exênta de estas perjudiciales sabandijas. Tales insectos inmundos forman la pelota de la inmundicia , y haciendola rodar sobre la tierra , va engrosando poco á poco con lo que se le pega. La alegoria no es de las mas finas y sublimes ; pero es de las mas reales y verdaderas. Como quiera que esto sea , lo cierto es , que el rumor del comercio prohibido con que se decia que Ben Hussein sostenia su tren y sus muchas liberalidades , poco á poco fué extendiendose tanto , que llegó á oídos de la Superioridad á quien pertenece invigilar con sumo cuidado para cortar los progresos de un mal que todos los políticos han mirado siempre como una de las causas principales de la ruina de los estados. En consecuencia de esto , Ben-Hussein hubo de sufrir el imprevisto sin sabor de verse llevado preso ante el tribunal competente , donde casi todos sus vecinos y los que se decian sus amigos , habian depuesto varios hechos que probavan el delito de que se le acusaba. Leido el acto de acusacion con sus pruebas , Ben-Hussein con la sencillez y presencia de espíritu propia de la verdad y de la inocencia , se limitó para su defensa á suplicar á los Jueces , que en aquel momento mismo enviasen á su casa para hacer en ella las mas exâctas pesquisas entre sus papeles y efectos , miéntras que él quedaba encerrado en la sala de la audiencia. La visita y registro se hizo con el mayor escrupulo , y desmintió plenamente á los viles acusadores.

La humillacion que acababa de sufrir viendose llevar como un delinqüente ante la Justicia , y entre dos filas de mirones que por la mayor parte eran indigentes cuyas necesidades habia remediado partiendo con ellos su abundancia , no le permitió gozar completamente de la victoria y triunfo que habia logrado sobre la envidia y la calumnia. Ben-Hussein perdió toda la alegría del alma , y con ella casi el exercicio de sus virtudes. La sociedad de los hombres llegó á serle odiosa , y aun su sola vista le disgustaba , é hizo cerrar las puertas de su casa á todo el mundo. Ben-Hussein no era ya aquel hombre bienhechor en quien hallaban su consuelo los afligidos , su socorro los necesitados , y su amparo los desvalidos. Su residencia en Tauris le era enojosa y aun le parecia insufrible. En

una palabra : este hombre que hallaba toda su felicidad en la beneficencia y demas virtudes , llegó á ser infeliz. ¡A quantos reduce á este mismo género de infelicidad la ingratitude y perfidia de los hombres !

En uno de los accesos de su profunda melancolía , Ben-Hussein parte de Tauris , y se encamina hácia la soledad en que habia sido educado , y habia pasado mas sosegadamente sus mejores años. Al pasar por junto á las ruinas de aquel antiguo sepulcro , en cuyo parage habian estado depositadas las riquezas que le dexó su padre , exclama con dolor : ¡O quanto mejor hubiera sido para mi bien , que la tierra hubiese conservado eternamente en sus entrañas aquellos tesoros que han sido el origen de mis pesares ! Te vengaste , cruel Arimanio , te vengaste. Quise disminuir tu maligno influxo sobre los hombres , haciendo servir mis bienes al remedio de sus males ; y tu has abrevado con estos á mi sensible corazon.

Sigue luego su camino , y llega por último á la rústica cabaña de Ibar : y apenas este se presenta á su vista , ¡Hombre insensato ! le dice arrebatadamente y como fuera de sí mismo : ¡Preceptor necio ! ¿Por qué engañaste mis esperanzas de felicidad ? ¿Por qué me dixiste : Se siempre virtuoso y benéfico , y seras feliz ? ¿Por qué me persuadiste el amor de los hombres ? ¿No bastaba tu larga experiencia para que los conocieses ? ¿Ignorabas acaso , que son pérfidos , ingratos , y traidores ? ¿Por qué pues me inspiraste para con ellos el amor y la beneficencia de que son tan indignos?... Para tu bien ; le respondió sosegadamente el filósofo Ibar ; para tu propia felicidad... ¿Para mi felicidad ? dice Ben-Hussein : ¡Ah ! te engañaste y me has engañado. Yo soy el hombre mas desventurado de la tierra. El contento está muy lexos de mi corazon , y la infelicidad se ha desplomado sobre mí. Pero , dime , hijo mio , replica Ibar con el mismo sosiego , aunque con mas ternura ; dime que te ha sucedido. Sosiega tu espíritu agitado , y explicame las causas de tu desazon.

(Se continuará.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O.

Por disposicion del privativo Real Juzgado de Artillería de esta plaza y su Departamento de Cataluña , se venden aquellas Casas de campo con sus Tierras á ellas unidas , que D. Carlos Fournas, Capellan del Real Cuerpo de Artillería posee en el territorio de esta ciudad en el término de San Martin de Provencals y lugar

nombrado Torrent Pregon , con las condiciones contenidas en la tabla que se halla en poder del corredor Vicente Alarét , y obra en el oficio del infraescrito Escribano. = Mariano Llobet.

Avisos.

La escuela de Retórica y Poesía latina y castellana , cuyas circunstancias se anunciaron en el Diario del día 8 de Julio del presente año , habiendo tenido que mudarse está ahora en la casa de Padres de San Sebastian.

En la oficina de este Periódico se dará razon de una persona de distincion que informará de la buena conducta de un jóven que cursa una facultad mayor y desea entrar en una casa para enseñar algunos niños ó para servir en alguna ocupacion decente.

Venta.

El que quiera comprar un Perro de presa jóven y muy bueno, acuda á la calle den Jaume Giralt, casa den Ballescá , al primer piso, frente de un zapatero , donde vive su dueño.

Pérdidas.

El 19 ó 20 del pasado Setiembre se perdió un Rosario de Jerusalem de siete dezenas , con otras señas que se darán junto con una gratificacion á quien lo haya encontrado y lo devuelva al estanquillo de la calle del Hospital.

Se han perdido cinco Duros de plata en una especie de bolsillo de paño : quien los haya encontrado, se servirá entregarlos en la oficina de este Periódico , y se le dará una correspondiente gratificacion.

Hallazgo.

Qualquiera que haya perdido dos pares de Mangas de alba , que se hallaron en la calle del Conde del Asalto, puede ir á recogerlas en la misma calle , en casa del ladrillero , frente un cerrajero , baxando por la muralla , donde se entregará á quien con las señas acredite ser su dueño.

Nodriza.

Se necesita de una nodriza para criar un niño que tiene medio año, y cuyo padre Juan Soldevilla , batidor de oro , habita en la calle de la Riera baxa.

Nota.

La Perrita carlina que se anunció en el Diario del Lunes perdida, y se encargaba entregarla al sillero frances que hace esquina á la Rambla y calle del Conde del Asalto , y se ofrecian dos duros de gratificacion : se previene que se darán cinco duros asi que la entreguen.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.